

# Conferencia de compenetración del Metroplex — 2024

## Aspectos selectos de nuestro disfrute del Cristo todo-inclusivo tipificados por la buena tierra

### Mensaje tres

#### UNA TIERRA EN LA QUE MADURAMOS PARA PREPARAR A LA NOVIA

#### AL RESPONDER A SU PRESENCIA PERSONAL

#### Y AL NO VOLVER A COMETER EL ERROR DE NO RECONOCERLO

- **Su presencia personal y de primera mano, es nuestro criterio rector y el mapa que nos guía.**
- **El profundo significado de las Epístolas de Pablo a los corintios.**
- **Atesorar y espontáneamente producir el testimonio anhelado: “la tierra”, en la aromática madurez de la incorporación divino-humana de Dios y el hombre.**
- **Una tierra de granados:**
  - Un vivir diario en el que estamos dispuestos a ser restringidos por el Señor Jesús a causa de nuestro amor por Él—Col. 1:13.
  - Un vivir diario sacerdotal de madurez creciente en la realidad del Cuerpo de Cristo: granadas con campanillas; campanillas con granadas—Éx. 28:33-34; Is. 6:1; cfr. Nm. 15:38-39, Mt. 9:20.
  - Un vivir diario insertado en el testimonio de la obra de edificación que Dios efectúa—1 R. 7:15a, 17-20; 2 Cr.. 4:13; Jer. 52:22a-23.
  - Un vivir diario en el que simultáneamente estamos en dos esferas: tanto dentro como fuera del velo—Cnt. 4:3b; 6:7; He. 10:19; 13:13.
  - Un vivir diario libre de preocupaciones egoístas e intereses personales, que se preocupa porque otros entren en el mismo vivir—6:11; Ef. 4:13; Col. 1:28.
  - Un vivir diario en el cual prioritariamente le prestamos atención a Él mientras andamos y laboramos—Cnt. 7:12.
  - Un vivir diario en el cual nuestra meta es Su goce cada vez más profundo—8:2b.
  - Un vivir diario en el cual no solamente Él es un huerto para nosotros, sino que nosotros también llegamos a ser un huerto para Él—4:13-14, 16-5:1.
- **Él se esfuerza pacientemente en ayudarnos a reconocerlo a Él como tal tierra—Gn. 43:18, 22b-23, 26-30, 32-34; *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 117.**

“Si examinamos nuestro pasado delante del Señor, brotarán nuestras lágrimas, y diremos: ‘Señor, me doy cuenta de que mi pasado ha sido como el de José y sus hermanos. Tú siempre has sido bueno conmigo, pero no he reconocido Tu amor por estar ocupado con pensamientos malignos y con mis preocupaciones. Señor, no me he ocupado de Ti, y nunca fijé mis ojos en Ti ni te presté atención. Señor, perdóname y ayúdame de ahora en adelante a mantener mis ojos lejos de todo lo que no seas Tú. Señor, no me preocupa nada, ni siquiera la invitación [al banquete]. Sólo me interesas Tú y estar en Tu presencia. Señor, mientras esté aquí en Tu presencia, estaré satisfecho’. Ésta es la manera de conocer al Señor”.